

NO PASARON

Fue en España la primera derrota del bolchevismo. Todas las fuerzas agrupadas con el oro internacional, supieron lo que era el valor de España, solar regado con sangre heroica y palpitante. La terrible doctrina de los sin Dios y sin Patria no pasó. Y en el 18 de Julio tuvo el primer dique y castigo que ha sufrido en Europa.



Fundados en
1882 y 1890
N.º refundido 522

EL DIARIO PALENTINO

TELEFONOS 6 y 536
APARTADO DE
CORREOS, N.º 17

EL DIA
DE
PALENCIA

ADMINISTRACION:
BERRUGUETE, 1 y 1
PRIMER PISO

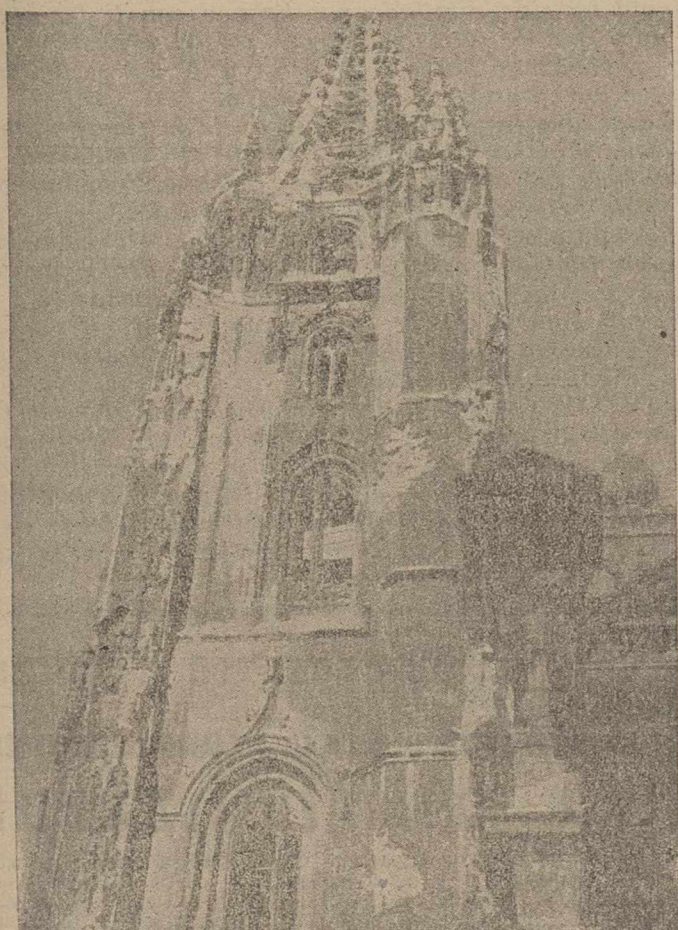
SABADO
18
JULIO
1943

EDICION
7 tarde
25 CENTIMOS

EL TRABAJO

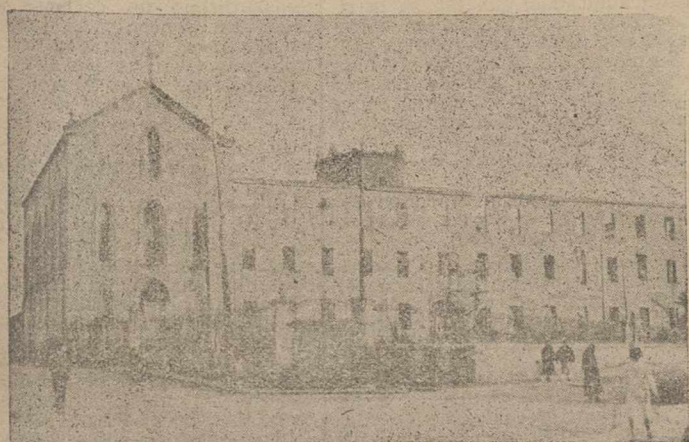
Desde la promulgación del Fuero del Trabajo se van dando en España pasos decisivos en la trayectoria para el logro de la unidad del esfuerzo productivo. Disposiciones fecundas y avances sindicales acentúan día a día el perfil del nuevo Estado atendiendo por igual a las condiciones de vida del trabajador como a la fortaleza y capacidad del país, en su ruta de progreso.

18 DE JULIO: DIA DEL ALZAMIENTO QUE SALVÓ A LA PATRIA



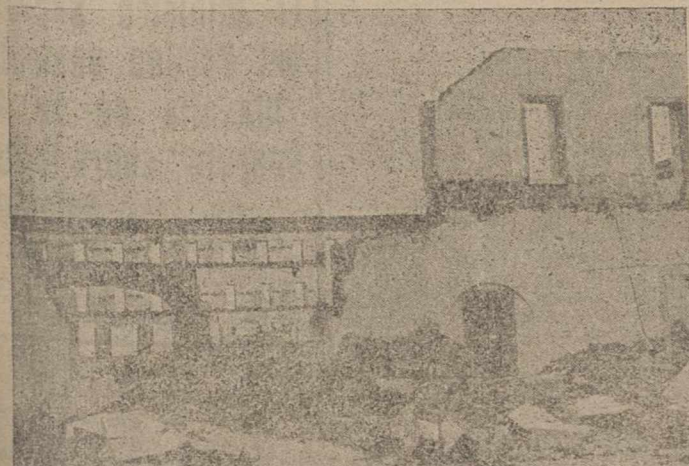
Oviedo

A la sombra de la torre catedralicia ovetense, dos veces mártir, se formó una muralla de pechos de hierro contra la que se estrelló la furia bolchevique.



Cuartel de Simancas

Las llamas se hicieron dueñas del Cuartel de Simancas el día 21 de Agosto de 1936. Y los héroes que allí defendieron la bandera de España, cayeron nimbados de gloria eterna.



Cuartel de la Montaña

En las horas de la paz, las ruinas de este baluarte de defensa nacional en la capital de España, alumbran como antorcha encendida el tránsito de los primeros héroes del Ejército y de la Falange.

Sobre estas ruinas de heroísmo, FRANCO edifica la nueva ESPAÑA



NUESTRA FECHA

Exige a todos trabajo, austeridad y patriotismo

No logrará la acción del tiempo, con su bruma de olvido, borrar de esta generación la imagen de aquella trágica etapa que precedió al 18 de Julio de 1936. Todo el horror de entonces, el pillaje y el crimen alimentado desde las alturas y conculcado con el internacionalismo, tenía que ser vencido y aplastado. Y así fue. La espada de Franco, justiciera y vengadora, llegó a tiempo de cortar los nudos terribles que oprimían a la Patria al borde de la muerte, arrancándola de los tenebrosos poderes que la detentaban.

¡Qué hubiera sido de nosotros si la guerra no se gana! Toda una vida encadenada al espectáculo adyacente del marxismo. Mediten sobre ello los dados fácilmente a perder la memoria.

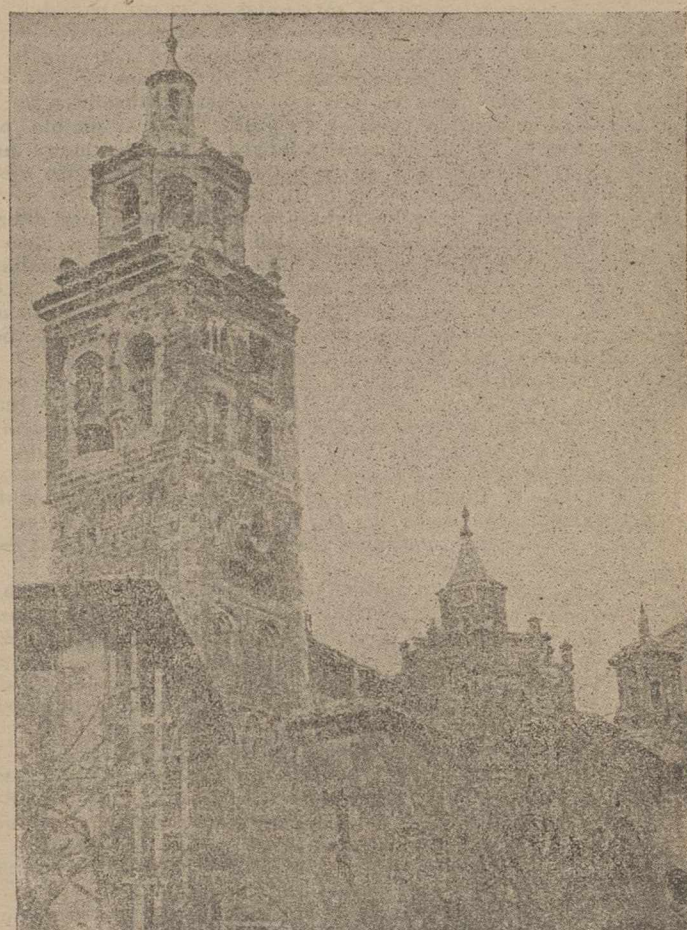
Franco con el Ejército, guarda segura de la Patria y el pueblo entero en armas, llevando en vanguardia a una juventud ardorosa, encendida en la fe de los más nobles ideales, presentó batalla al enemigo y le venció con una victoria absoluta, salvando a España.

Con sacrificio, abnegadamente, se operó el milagro de formar de la nada una España nueva sobre los verdaderos pilares de su grandeza tradicional.

Y así como Franco fue el artífice de un Ejército, orgullo de la Raza, en estos momentos en que el Mundo entero se agita convulsionado por la más grande catástrofe bélica que presenciaron los siglos, lleva el timón del Poder conduciendo a España por firmes senderos y dando a sus hombres la seguridad en sí mismos y en los destinos de una Patria mejor.

Desde el mismo momento en que las armas lograron la unidad nacional, preocupación permanente de Franco viene siendo la implantación de una justicia social que cala en lo más hondo del alma colectiva. Labor perseverante y fecunda que demanda el resurgimiento de los valores que forman la íntima sustancia de España. Solamente el nuevo orden que ha impuesto la victoria, puede hacer posible un ciclo constructivo de engrandecimiento sobre los escombros de este viejo solar que ensangrentó, deshaciéndole, la tiranía roja.

Para esta tarea inmensa que nace como primer imperativo del 18 de Julio, fecha que a todos exige trabajo, austeridad y patriotismo, está siempre en posición de firme EL DIARIO PALENTINO-EL DIA DE PALENCIA, en su amor sin límites a la Patria entrañable y al Caudillo que la salvó de la ruina.



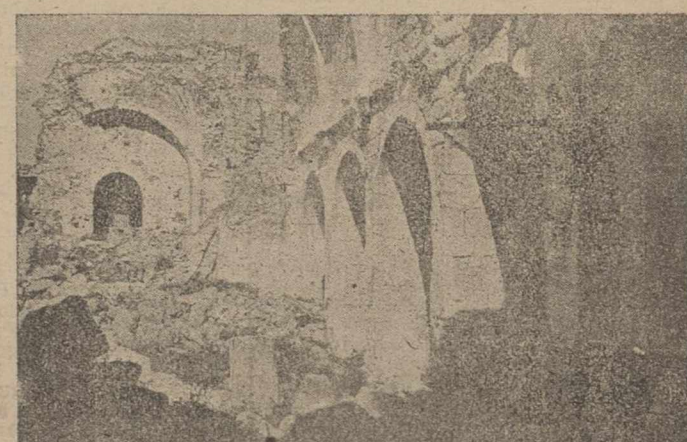
Teruel

Esta torre de la Catedral turolense, comida por la metralla, nos trae el recuerdo de su glorioso martirio y la fecha de su liberación: 22 de febrero de 1938.



Alcázar de Toledo

Como la más gloriosa gesta de la Cruzada de Liberación, pregonan al mundo el valor indomable de nuestra Raza los históricos muros del Palacio del César Carlos.



Nuestra Señora de la Cabeza

El ímpetu de unos bravos patriotas, alentados por el capitán Cortés, habló al mundo de la inquebrantable decisión de España de no dejarse arrollar por la vesania roja.

...Convertida en hitos de gloria y heroísmo

Pero sobre aquellas mordeduras de la horda enfurecida, sobre aquellas cicatrices gloriosas que removieron las piedras seculares de nuestros gloriosos monumentos nacionales, el Caudillo fue edificando los hitos de gloria y de heroísmo de la gran epopeya de liberación.

Esas ruinas y esas mutilaciones, son cicatrices gloriosas que España ofrece al mundo como testimonio de su sacrificio. Ahí están, sobre el suelo martirizado de España, documento vivo de nuestra lucha preludiva contra el comunismo destructor.

España fue adelantada en la gran Cruzada europea contra el comunismo. España sufrió en su propia carne los zarzapos de la horda.

Y nuestro Caudillo providencial, presenta hoy ante los ojos del mundo, esos gloriosos testimonios de nuestra contribución al ideal de la nueva Europa, hitos perennes de gloria y heroísmo.

...una España dividida, es una España vencida. Cuando se llama a los hombres a la colaboración, no hay más que una conducta: colaborar si se tiene conciencia, nobleza o generosidad del pensamiento.

(Palabras de Franco.)

He aquí la obra de la dinamita roja...

Ruinas humeantes, escombros renegridos por la metralla, cicatrices gloriosas de los venerables muros que presenciaron el paso de la Historia: Catedral de Oviedo, Alcázar de Toledo, Torre de Teruel, Cuarteles de Simancas y de la Montaña.

La furia iconoclasta de la horda no se detuvo ante ellos y la dinamita roja puso sus mordeduras destructoras sobre las viejas fortalezas, sobre los humildes santuarios campesinos—Nuestra Señora de la Cabeza—sobre los sagrados templos, sobre las erigidas torres besadas por el sol de los siglos.

Ruinas, destrucción, yesania inconcebible de los dinamiteros que en España ensayaron por vez primera la bárbara táctica—signo de impotencia—de la "tierra quemada".

...ya lo sabéis; mi corazón está abierto a todos: pero no consentiré que nadie se desvíe, porque sería traicionar la Revolución y la Patria.

(Palabras del Caudillo a las fuerzas económicas y sindicales en Barcelona.)

LA FIESTA DE LA EXALTACION DEL TRABAJO

Su Excelencia el Jefe del Estado preside en Madrid una magna concentración de productores y milicias de la Falange

Quehacer y emoción en el 18 DE JULIO

Era sábado, hace seis años, el día de 18 de Julio. En este arrabal madrileño de la Dehesa de la Villa, empezaba la guerra, por la cercanía al cuartel de la Montaña. Estaba rota la armonía española. En este sábado actual, sobre las ruinas torna el equilibrio. El Colegio de la Paloma, que era una de las mejores obras arquitectónicas de España, se halla en ruinas. Hoy, sobre la ancha topografía de la finca, dominando a los muros escueto, se alza la armonía y la luz de las banderas, ondeadas por un viento fuerte y serrano. Los colores de la nación y del Movimiento, parecían más finos y más bellos, en el aire de la mañana de Julio. Ha vuelto el equilibrio, existe otra vez la armonía, en el paisaje tremendo y caudillo del sábado 18 de Julio de 1936.

En vez de la confusión ululante de hace seis años, las escuadras perfectas, geométricas, unidas bajo los estándares. Reemplazando a la lucha de clases, la unidad de los productores, compartiendo los sacrificios de hoy, para allegar el bienestar conjunto de mañana. Sustituyendo al griterío inarticulado y elemental de veinte partidos, grupos y organizaciones antiespañolas, la música ya clásica, pero siempre juvenil del "Cara al Sol". Los brazos tendidos hacia el azul con la mano abierta en el mejor gesto de hermandad y de invocación.

El pueblo, unido en pro de los ideales absolutos de la nación, representados y dirigidos por el Caudillo. Todo el pueblo, obreros, empresarios. Frente de Juventudes, falangistas de la primera hora, combatientes de la División Azul. Y su fuerza militar instrumento ejecutivo de los designios nacionales.

El paisaje, lleno de figuras y de símbolos, nos daba la consigna del quehacer español, y de la emoción del 18 de Julio. Esto querían los precuros, y esto querían las Caudillos. La Fiesta de Exaltación del Trabajo no es una parada estática, un mero rito sentimental. Los muros en pie de los edificios destruidos por la guerra, eran el símbolo del trabajo que exige España. Los empresarios y obreros premiados por su comportamiento ejemplar, son la consigna del deber común.

La palabra del Caudillo, iba definiendo a la luz del sol, colmada de sereno y penetrante energía. Seis años de persistente lucha, en la guerra y en la política, en la acción interior y en la internacional, no han agotado el quehacer viril de España. Lo han aumentado. Cada día aporta un problema, y cada día debe renacer la fe y la fortaleza.

Cuando el Caudillo empezó su discurso, con la palabra "camaradas", estremecieron los hombres de buena voluntad que llenaban el extenso campo. Así se llega siempre al fondo del alma española. Ese es el lenguaje del Jefe.

Más que ningún otro, debió estremecerse un mozo de veinte años —camisa azul, pantalón kaki— que se hallaba en el campo a hombros de un familiar. Colgaba una de sus piernas, con un muñón recién cicatrizado. Le han amputado el pie en Rusia. Otro pie lo llevaba vendado. Tenía los ojos iluminados por la pasión. Era feliz, como si hubiera formado, de pie, en la Centuria de la Vieja Guardia, que precedía a la concentración, situada ante la tribuna de Franco.

Junto a la Vieja Guardia, y confundidos entre los trabajadores, llegó el Caudillo a su tribuna, y marchó después para visitar la Escuela Profesional que lleva el nombre de Ramiro Ledesma Ramos, aquel jefe juvenil que se llevó el destino implacable de los fundadores. Buen nombre para denominar una escuela en la que se enseñe a los aprendices a ser hijos de sus obras, mediante el mandato de la voluntad, tan poderosa en Ramiro.

Después, Franco, puso sus manos en un instrumento de trabajo, removió una masa de hormigón armado, y lanzó las primeras paletadas al foro con el que se han inaugurado las obras de la institución de formación profesional, "Virgen de la Paloma". La mano del guerrero y del estadista, creador del Estado, quiso cumplir el rito del obrero manual.

Entre la muchedumbre, escuchado por millares de trabajadores madrileños, terminó el Caudillo la jornada mañanera durante la cual vivió dos horas en íntima relación espiritual con su pueblo.

El Caudillo impuso su Medalla a la Vieja Guardia en la Secretaría General

La primera Medalla fué impuesta por el Jefe Nacional de la Falange simbólicamente al Fundador

Madrid, 18.—Poco antes de las once, comenzaron a llegar al patio-jardín de la Secretaría General del Movimiento, los miembros de la Vieja Guardia, con sus insignias nacionales, suscorchetos y demás parafusos que años habían sustituido a los actos celebrados en la institución de formación profesional obrera, en los terrenos del antiguo Colegio Virgen de la Paloma, situados en la Dehesa de la Villa, en un patio, frente a la fachada posterior de la Secretaría General, se había levantado una tribuna con su nuevo central de cubierto y los otros dos adornados con ramos apices en los que figuraba el escudo nacional, sobre la tribuna, un drapeado, y ante ella, formaba la centuria permanente de la Secretaría General, con bandera y banda de corchetes y tambores. Inmediatamente, los miembros de la Vieja Guardia formaron ante la tribuna, al lado derecho, los consejeros nacionales y altas jerarquías del Partido.

A las once y cuarto, un cornetín de órdenes anuncia la llegada del Caudillo y de los señores de la Dehesa de la Villa, con sus insignias nacionales y tambores interpretando el Himno Nacional; la centuria permanente, presionó armas y todos los asistentes saludaron brazo en alto a la llegada del Caudillo con el Jefe de su Casa civil, el Jefe de la Casa Militar y el resto de su Casa. Le dieron la bienvenida el ministro presidente de la Junta Política, ministro secretario general del Partido, al lado de la tribuna, el presidente de la Junta Central de Recompensas y el resto del Gobierno.

El Caudillo ocupó a continuación la tribuna presidencial, teniendo a su derecha al ministro presidente de la Junta Política y a su izquierda al ministro secretario general del Partido. Al lado de la tribuna, el presidente de la Junta Central de Recompensas y el resto del Gobierno.

El Caudillo, dirigiéndose a los miembros de la Vieja Guardia que están ante él pronunció las siguientes palabras:

Camaradas:
Vamos a imponer la Medalla de la Vieja Guardia a los antiguos camaradas. Este sencillo acto no tiene otra significación que la consagración de un hecho, su presencia en la primera batalla. Esta consigna corresponde a lo que es nuestro Movimiento, no se trata de consagrar principios de veteranos incompatibles con nuestra manera de ser, ya que si así lo hicieramos caeríamos como cayó lo anterior: por caudillo y epistola.

Yo sé que vosotros sabéis lo que significa esta recompensa que os vamos a entregar: un símbolo que resume todo lo que pudiera decirse.

Y ahora dediquemos un recuerdo emocionado a los que lo dieron todo por la Patria.

¡Arriba España!

Terminadas estas palabras, el Caudillo invocó el nombre de José Antonio Primo de Rivera, siendo contestado con un "Presente!" por todos los camaradas.

A continuación, el presidente de la Junta Política entregó la Medalla de la Vieja Guardia al Caudillo, que éste impuso simbólicamente al Fundador.

Madrid, 18.—La Fiesta de Exaltación del Trabajo, ha revestido el esplendor característico de cuantas se han venido celebrando en la fecha memorable y gloriosa del 18 de Julio.

En los terrenos de la institución de formación profesional "Virgen de la Paloma", celebrada en el antiguo Colegio del mismo nombre de la Dehesa de la Villa, se celebró en la mañana de hoy, con asistencia de Su Excelencia el Jefe del Estado y Jefe nacional de la Falange, una magna concentración de productores y milicias de la Falange madrileña, en la que estaban representados los Sindicatos de Comunicaciones, Metal, Banca y Bolsa, Vivienda y Hospedaje, Cereales, Agua, Gas y Electricidad, Seguros, Maquinaria, Textil, Ferrocarriles, Metro y Tranvías, y las Delegaciones locales de Camiseros y Camiseros, Valeros y Chamarreros de la Rosa y además todos los Distritos madrileños de Falange y la Vieja Guardia, y combatientes de la "División Azul". Frente de Juventudes y Sección Femenina. En total, pueden calcularse de cincuenta a sesenta mil las personas concentradas en la Dehesa de la Villa para escuchar la palabra del Caudillo de España.

Toda esta masa fué trasladada a los terrenos de la institución Virgen de la Paloma, en camiones del Parque Móvil. A las nueve de la mañana, Malvarrosa, en perfecta formación, en la gran explanada del recinto de la institución, todos los productores y militantes del Partido citados.

Las perspectivas del gran escenario eran magníficas. Desde la entrada principal por la carretera de la Dehesa de la Villa, hasta el fondo todos los terrenos de la institución, aparecieron totalmente cubiertos de banderas y gallardetes de los colores nacionales y del Movimiento. En primer término, apareció un gran cuadro ante la Escuela de Formación Profesional "Ramiro Ledesma" se hallaban formados, a la izquierda una Compañía del Regimiento de Infantería número 1, con banderas y música. A la derecha la centuria de honor de la Delegación provincial de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, con armamento y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

jerarquías del Partido y Prensa. Dando frente a la tribuna del Caudillo, se encontraban formados los militantes del Partido procedentes de la Vieja Guardia madrileña. A su izquierda, única unidad representativa de la heroica División Azul y a la derecha, las empresas modelo y productores ejemplares. En el centro de la explanada, entre los dos bloques de productores, un verdadero bosque de banderas.

A las nueve y media de la mañana comenzaron a llegar al recinto de la institución, los ministros, consejeros nacionales, subsecretarios, directores generales y demás jerarquías y autoridades.

A las diez en punto, un toque de corneta anuncia la llegada del Caudillo. Viene precedido de un clamoroso de la multitud que abarrota los alrededores de la carretera de la Dehesa de la Villa, que grita incansable: ¡Franco, Franco, Franco! A la entrada del acceso principal, es recibido por el ministro del Ejército, teniente general Varela; el gobernador militar, general de División Sáenz de Buruaga y el jefe de la 11 División en funciones de capitán general, general Borbón. El Caudillo desciende de su coche entre las banderas de música interpretan el Himno Nacional y el enorme gentío no cesa en sus aclamaciones. Al Caudillo lo acompañan los jefes de sus Casas Civiles y Militares, generales Moscardó y Muñoz Aguilera, respectivamente, el ministro de la Junta Política y ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Serrano Suñer y el ministro secretario general del Partido, Sr. Arrese. El Caudillo, que viene precedido por los representantes de las Empresas, como los productores, fueron objeto de una clamorosa ovación.

Siguientemente, el Caudillo de España se dirigió a la concentración, con un interesante discurso.

Al terminar el discurso del Caudillo, que ha sido escuchado a través de altavoces distribuidos por todo el campo, la concentración prorrumpe en gritos de ¡Franco! ¡Falange! ¡Franco! ¡Falange! durante largo rato.

Hecho el silencio se canta el "Cara al Sol", iniciado por el Caudillo ante el micrófono. Los gritos finales de España, Una, Grande y Libre, son lanzados por S. E. y contestados unánimemente por toda la masa de productores, autoridades y jerarquías.

Inmediatamente después desciende el Jefe del Estado de la tribuna, seguido de los ministros. Vuelve a recorrer la calle formada por las banderas de la Vieja Guardia. Las escenas de cariño y adhesión al Caudillo durante el largo recorrido son de verdadera emoción; los gritos de ¡Franco! ¡Falange! no cesan. Son muchos los productores que llevados de su entusiasmo logran romper el orden de orden que les contiene y lloran de emoción.

Al Caudillo le acompaña el jefe de la Escuela de Formación Profesional, viéndose emocionado por las muestras de cariño y adhesión de los productores madrileños. A la puerta de la Escuela es recibido por el Jefe provincial del Partido, camarada Carlos Ruiz y los vicesecretarios de Ordenación Económica y Ordenación Social, camaradas de la Falange.

En estas concentraciones de productores, se integran las manifestaciones del trabajo hispano: la agricultura, la ganadería, la industria, las transformadoras, el comercio, las actividades del mar y los diversos servicios vitales.

En las supuestas del Caudillo de España, se presentan las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporciones se hallaba cubierta por los Sindicatos concentrados. Formando una ancha calle en el centro, frente a la gran tribuna que había de ocupar el Jefe del Estado. A la izquierda se hallaban las orquestas, y a la derecha se hallaban las banderas y corchetes blancos de gala, bandera y banda de música y corchetes. Más a la derecha quedaba el lugar donde habían de ser bendecidos los terrenos e inauguradas las obras por el Caudillo. Al frente de la tribuna de la Formación Profesional "Ramiro Ledesma". La gran explanada donde se hallaba la concentración quedaba a la izquierda del edificio de esta Escuela.

Toda esta explanada de grandes proporc

SESION DEL CONSEJO NACIONAL DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N.-S.

El Jefe del Estado pronuncia un trascendentalísimo discurso

EXAMINA Y RESALTA LA OBRA DE RECONSTRUCCIÓN NACIONAL REALIZADA EN TODOS LOS ORDENES

Decisión firme de España contra el comunismo

LLEGADA DE PERSONALIDADES

Madrid, 18. — El Consejo Nacional celebró sesión en la tarde de ayer, bajo la presidencia del Caudillo. A las siete comenzaron a llegar a la sala de sesiones los miembros de la Junta Política, del Consejo Nacional, Cuerpo Diplomático, personalidades, autoridades y jerarquías que habían de asistir a la reunión.

En la explanada y al pie de la fachada principal del edificio, hallábase formada una compañía del Regimiento número dos con banda, bandera y música, y en frente, la Centuria de honor de la Jefatura Provincial del Movimiento, también con bandera y música.

De los balcones del edificio pendían ricos tapices y en torno de la explanada y del edificio ondeaban las banderas Nacional y del Movimiento en largos maderos.

De los primeros en llegar fueron el director general de Seguridad, teñido coronel Rodríguez, y el jefe superior de Policía, señor Cueto; el primer introducido de embajadores, señor Barón de las Torres; el alcalde de Madrid, señor Alcocer; el presidente y el fiscal del Tribunal Supremo, señores Cienfuegos y don Blas Pérez; subsecretarios de Obras Públicas, Marina, Educación Nacional, Aire, Agricultura, los consejeros nacionales señores Roldán y Gullar, don F. Figueras, don J. Azor, vicesecretario general del Partido, don Arias Salgado; de Servicios, Valdes, don J. Martínez; de Asuntos Sociales, don J. Garmen de Izaga; delegado nacional de Prensa, don J. Aparicio; presidente de la Diputación, señor Nieto; director de Trabajo, señor Jarrab; embajadores de Alemania e Italia, Francia y Argentina; ministro del Japon y varios representantes de las Repúblicas hispanoamericanas. También asistió el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Cicognani.

A las ocho menos cuarto ya se hallaba allí el Gobierno en pleno.

LLEGA EL CAUDILLO

Minutos antes de las ocho, hizo su aparición el Jefe del Estado, a quien acompañaba la escolta mora. Al entrar en la sala de sesiones, con dirección al Palacio del Consejo Nacional, un numerosísimo público le aclamó entusiásticamente, lo mismo que el vicerrector que llenaba los balcones de las casas que rodean al antiguo Senado y que lucían colgaduras. En el coche le acompañaba el presidente de la Junta Política y ministro de Asuntos Exteriores, señor Serrano Suñer.

Al descender del automóvil fué saludado por el ministro del Ejército, don Juan de Borja y pasó revista a las fuerzas que le recibieron honores, mientras la banda interpretaba el Himno Nacional. Entre tanto, el público no dejó un solo instante de aclamar al Caudillo, quien, con el brazo en alto y sonriente contestaba a estos gritos de entusiasmo. El Jefe del Estado lucía el uniforme de Jefe Nacional de F. E. T. y de las J. O. N.-S.

Después de pasar revista a las fuerzas, el Generalísimo Franco se dirigió al lugar donde se hallaban los miembros de su Gobierno esperando a él, y uno a uno estrechó la mano de los ministros. En unión de ellos penetró en el Palacio del Consejo Nacional por la puerta de acceso al mismo, dirigiéndose al despacho de la Junta Política, donde permaneció unos minutos con el Gobierno hasta el mismo instante en que hizo su entrada en el salón de sesiones.

EN EL INTERIOR DEL PALACIO NACIONAL DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N.-S.

Madrid, 18. — A partir de las siete y media de la tarde de ayer, empezaron a llenarse los escaños del hemisiclio del Palacio Nacional de Falange Española, donde se celebró la sesión del Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N.-S. Frente al "banco azul" del Gobierno y frente al de la Junta Política, fueron sentándose los consejeros nacionales por orden de jerarquía, a la izquierda y a la derecha del presidente. Los subsecretarios se sentaron a la izquierda de dicho estrado. Los secretarios nacionales de servicios, frente a ellos y a la derecha.

A continuación de los subsecretarios, los directores generales. Frente a ellos, detrás del banco azul y de la Junta Política, el gobernador civil y militar, presidente de la Diputación y el alcalde. Frente a los directores generales, y a continuación de los secretarios nacionales, los vicesecretarios sindicales y a continuación de ellos, los jefes nacionales de las Obras Sindicales, los secretarios particulares de los ministros. Las tribunas estaban ocupadas de la siguiente forma: la central del lado izquierdo, por el Cuerpo diplomático, presidido por el Nuncio de Su Santidad, Monseñor Cicognani. Frente a ella, otra ocupada por generales con mando en plaza, quienes también ocuparon distintos escaños. La tribuna de Prensa, a la derecha del estrado presidencial y la superior ocupada por jerarquías provinciales de F. E. T. y de las J. O. N.-S. Frente a estas tribunas, se encontraban las ocupadas por la Secretaría general del Movimiento y por la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N.-S. En sus tribunas más alejadas las tribunas sindicales y los excomulgados y en la que fué tribuna pública la Vieja Guardia y los excomulgados de la División Azul.

A las ocho y diez minutos se anunció la entrada del Caudillo, jefe nacional de la Falange, en el hemisiclio.

Su presencia fué saludada por todos los asistentes en pie y brazo en alto. Acompañaban al Caudillo el ministro presidente de la Junta Política y el ministro secretario del Partido, quienes pasaron a ocupar el estrado presidencial, sentándose a la derecha el ministro presidente de la Junta Política. Los demás miembros del Gobierno pasaron a ocupar el primer banco azul por el siguiente orden: "Ministro de la Gobernación, del Ejército, de la Marina, del Aire, de Justicia, de Hacienda, de Industria y Comercio, de Agricultura, de Educación Nacional, de Obras Públicas y de Trabajo, con los que el Gobierno hizo en pleno acto de presencia. En el banco azul de la Junta Política ocuparon asiento el vicesecretario general del Movimiento, el delegado nacional de Justicia y Derecho, delegada nacional de la Sección Femenina, camarada Roldán y vicesecretario de Servicios, Valdes, y vicesecretario de Educación Popular. Ocuparon sus asientos respectivos todos los asistentes e inmediatamente el Caudillo concedió la palabra al ministro secretario general del Partido. Este dio lectura a la Ley por la que se crean las Cortes. Seguidamente la propuesta de Ley de administración local.

DISCURSO DEL CAUDILLO

Después de esto el Caudillo en pie pronunció el siguiente discurso:

Compañeros y camaradas:

Yo quisiera, en estos momentos en que me dirijo al Consejo Nacional, en el aniversario de la fecha gloriosa de nuestro Alzamiento, que mis palabras llevasen a todos los españoles la fe más grande en los altos destinos de la Patria y la confianza plena de su realización, cualesquiera que sean las pruebas que el destino nos tenga reservadas.

Hace un año os anunciaba cómo la intervención de otros países en la gran contienda, podía dar a esta mayor extensión y duración, aumentando las violencias y creando mil dificultades a la mayoría de los países; España ve así dilatados sus días de prueba y de sacrificios en medio de los cuales tenemos que agradecer a Dios que por el empuje de nuestro Ejército y por el espíritu de nuestras juventudes, nos veamos libres de la mas grave y difícil de las situaciones.

Acemos de imaginarnos lo que hubiera sido la suerte actual de España, si el conflicto nos hubiera sorprendido sumidos en el "Frente Popular" o empujados todavía en los duros encuentros de nuestra lucha.

Las anomalías que la guerra produce, se pueden decir que no han tenido para nosotros solución de continuidad. Con las desamparadas, las arcas del Tesoro robadas, el campo y las industrias devastadas, tiene España que enfrentarse con la nueva situación.

La política española no podía hurtarse a estas circunstancias y tuvo que subordinarse a las situaciones de excepción que la guerra creaba, y aunque el resurgimiento se acusa firme en todas las actividades, la ejecución de parte de los postulados sociales de nuestro Movimiento, se ha visto muchas veces desvalorizada por el proceso de carestía que la escasez produce.

La normalidad de la vida ha reemplazado a la guerra, en el equilibrio económico; roto éste por la guerra, se imponía su restablecimiento en el nivel que fuese posible. Y esto que hubiera sido tarea fácil en una economía fuerte, con una producción disciplinada y con los recursos reguladores, se hace difícil y precario cuando los productos son inferiores a la capacidad de consumo individual y y ambición de los medios productores obligan a Estado a una difícil lucha.

Yo comprendo que nuestra organización no es completa ni perfecta; pero sus defectos principales son hitos legítimos del liberalismo pasado. Lo que nosotros tenemos que hacer en un día, a otros países, ha costado muchos años de preparación y de buenas estadísticas.

El racionamiento requiere disponer de depósitos que aseguren el suministro, que exista un pequeño excedente de artículos sobre la demanda; si esto no sucede y el depósito se agota, la seguridad se transmite a todo el sistema hasta que los depósitos vuelven a restablecerse.

Aun con estos defectos, el racionamiento es insustituible y así lo vienen practicando la totalidad de las naciones como único medio de salvar las grandes crisis.

La situación, sin embargo, no podemos decir que no sea halagüeña, pues hemos salvado los tres años más difíciles de nuestra vida económica y en los últimos meses hemos acausado con rasgos importantes la mejora de la situación y los precios han emprendido ya su curva de descenso.

El año que termina, ha sido por otra parte pródigo en realizaciones. En él hemos culminado nuestra obra de reconstrucción económica, alcanzando la normalización de las finanzas; nuestra hacienda, presenta firme y alentadora, destacándose la recaudación con un índice muy favorable.

La situación más grave de la postguerra constituida por la falta de los transportes ferroviarios ha llegado a alcanzar su plena normalidad.

Creación de las Cortes españolas



malidad, que, aunque inferior a las de otros países, no es completa ni perfecta; pero sus defectos principales son hitos legítimos del liberalismo pasado. Lo que nosotros tenemos que hacer en un día, a otros países, ha costado muchos años de preparación y de buenas estadísticas.

El esfuerzo en la reconstrucción de puentes volados por los rojos, está llegando a su término, y son muy conatos aquéllos que por su gran convergencia todavía no están en servicio.

La actuación en el sector naval fué importantísima, pues a los nuevos buques salidos de los astilleros, hoy llenos de trabajo con sus nuevas guías, hay que sumar el tonelaje de los que perdidos en nuestros puertos, han sido recuperados por nuestra comisión de salvamento.

La reorganización de las fuerzas de Tierra, Mar y Aire ha llegado a feliz término y de los nuevos centros de instrucción, de los que salen numerosas promociones de oficiales profesionales con su espíritu y preparación llevan nueva savia a nuestros Ejércitos.

En el reclutamiento hemos llegado ya a la normalidad en el funcionamiento de las quintas, y en orden al armamento no sólo se ha reparado el inmenso arsenal de los nuevos parques, sino que se ha aumentado considerablemente con las nuevas construcciones y los modernos tipos.

En el impulso agrícola, los esfuerzos para mejorar la producción no han conocido límite; se han iniciado gran número de obras

de pequeño regadío y de los grandes se han puesto también en riegos varios miles de hectáreas.

En la repoblación forestal se ha alcanzado el punto más alto de nuestra historia, dándose seguridad y continuidad a la repoblación de nuestros montes.

En el campo industrial se multiplican las actividades, solo frenadas por las dificultades inherentes a las importaciones de maquinaria. Un nuevo organismo ha venido a llenar en este orden una importante laguna: el Instituto Nacional de Industria, que en el corto tiempo que lleva de vida ha estudiado y planeado la creación de muchas de aquellas industrias indispensables a nuestra existencia, algunas de ellas en vías de realización.

En nuestra riqueza minera también se aprecia una importantísima mejora, pues aparte del crecimiento de la producción y de la preparación de nuevas e importantes instalaciones, se han resuelto problemas en el terreno de las ferrocarriles y de los minerales especiales que permiten a nuestras industrias desenvolverse sin la limitación, imposible en los momentos actuales.

En las grandes obras sociales, las actividades no conocen límites; de ello es una muestra el Instituto Nacional de la Vivienda, cuyas realizaciones sólo se ven frenadas por la escasez de materiales o la falta de mano de obra especializada, sin que ninguno de los otros problemas sobre seguros, asistencia social y formación profesional haya dejado de ser impulsada.

Notable es la labor cultural y científica en Universidades e Institutos meritísima la que en el orden sanitario se mantiene; y agobiadora la que ha entrado en la que la indispensable ejemplaridad ha sido mitigada por la generosidad y la templanza.

En todos los órdenes, puede decirse que ha existido campo a campo, que las actividades nacionales hayan demostrado su potencia creadora.

Esta situación, menguada al lado de nuestras grandes ambiciones, pero invencible, en contraste con la mayoría de los países afectados por la guerra, es sin embargo, desgraciada y explotada por los agentes de nuestros enemigos internos y externos que, maliciosamente intentan arrojar contra el Estado las consecuencias y molestias de una perturbación económica en que suman las derivadas de las devastaciones, rojas y la que entraña la actual contienda.

Una vez más he de recordarle a los buenos españoles, que venimos padeciendo las consecuencias de un siglo de liberalismo, que ha impreso en la sociedad española, y especialmente en la de Madrid, donde la farándula política tenía su centro, unos vicios y costumbres incompatibles con la seriedad de los pueblos modernos.

Los partidos eran en aquel régimen máscara con que se enmascaraban los intereses que al ser destruidos por nuestra revolución, caían en las máscaras pero los intereses siguen en pie y pretenden de nuevo enmascararse con los residuos de

las disidencias, intentando explotar la pasión de los postguerristas profesionales despreciables.

Quiero como nuestra Cruzada, la primera responsabilidad que sobre mi caigo, fue la de reconstruir económica, con la que tenía que enfrentarme para una guerra larga, deforme y conmovedora en el mundo situaciones más graves que la nuestra para un gobernanse; en manos del enemigo todo el oro, las fábricas de armamento y las principales poblaciones, y con ciento y pico de millones de pesetas por todo capital.

Todos saben que la guerra se ganó, pero no saben cómo se ganó. Lo pocos seguros que se ganaron, menos han sido para mí que para los cupaciones de origen militar, con haber sido tan sólo las principales fuerzas de orden económico y las generosas del gobierno. La victoria no hubiera sido posible si no la hubiera precedido la victoria económica.

¿Que saben los espíritus críticos de las viciadas en que se agotó la responsabilidad de los que aguantaron sobre unos solos hombros, en que hay que buscar la verdad en medio de contradictorios acontecimientos técnicos, asuntos torpes y otros intereses?

¿Sabe la gente lo que significa alcanzar todo esto, bajo una situación internacional amenazante, sin el reconocimiento de la hegemonía, teniendo que ir ganando la guerra, sin que los países no amigos se apercibiesen de que la ganamos?

Y es digo esto violentando el concepto de pacifismo en que siempre juzgo mis propias obras, para estimular en todos la fe y la confianza. La situación de hoy no puede parangonarse con lo que ayer sufríamos.

Muchos españoles no se han dado cuenta de lo que se debate en la contienda actual. La transcendencia que tiene la unidad y la fortaleza política de España, para el porvenir de nuestra Patria. Cuantos mayores fuesen los peligros y las vicisitudes que nos alcanzasen, más necesaria tiene que ser nuestra unidad. Falsar la unidad es falsar nuestra soberanía; debilitarla es trabajar por la anti España.

Por ello, la misma unión que en el nombre sagrado de España os pedía para ganar la guerra en el día que hicimos nuestra proclamación política, he de exigirlos hoy con mayor rigor.

Unidad que hemos de construir sobre la que nos une, no sobre la que nos separa.

Sobre la unidad así concebida se asentaron los primeros acuerdos para nuestro Movimiento; sobre ella, se proclamó nuestro ideario, con ella se convocó a nuestra juventud a la lucha; y por ella entregamos la vida de nuestros mejores.

Sobre nuestras normas políticas asentadas sobre principios eternos e inmovilables, ha de construirse todo cuanto al servicio o a la mayor gloria de España convenga en cada etapa.

Las instituciones han de ser para la nación, no la nación para las instituciones; otra cosa representaría el más torpe de los suicidios.

Muchos en España no se han apercibido todavía de nuestro despertar; ignoran lo que significa el mundo la epopeya de nuestra Cruzada, con su Alcazar toledano, su Santa María de la Cabeza, su Cuartel de Simancas, y la División Azul en estos días; lo que representa en la conciencia de los pueblos, el valor de una raza que no sabe de rendiciones ni de retrocesos, ni comprende esas sorprendentes entregas de numerosos prisioneros.

Pues, estos hombres España puede movilizar, con sus equipos, hasta tres millones. Un millón trescientos mil se enfrentaron y custodiaron en la Cruzada bajo nuestras banderas. En ellos descansa nuestra mayor seguridad y el mantenimiento de nuestro derecho.

El mundo nos observa atentamente: unos con curiosidad, otros con amor, muchos con hostilidad. Para los amigos es causa de dolor y desencanto el creer que puede la labor de nuestros adversarios dividirse o debilitarse; los enemigos, en cambio, engañados por trivialidad, apariencias, conjeturas esperanzas y redoblan sus esfuerzos en sus tópicos intentos de subversión; y para los neutrales, la guerra, por los hechos de algunos españoles desvalorizan el régimen y menoscaban el prestigio de España cuando más necesario es para la defensa de sus derechos ante el orden nuevo.

Gritos, timoratos, impresionados por la propaganda extranjera, se preocupan con la victoria, como si los asuntos de nuestra nación hubiesen de resolverse de aliena frontera; se olvidan que el único y gran problema que a Europa se presenta es el del comunismo, y que por cuanto a España se refiere hace seis años que lo mismo nuestra decisión, y lo mismo que entonces solos y por nuestra propia libertad, nos lanzamos a la Cruzada, con igual o mayor entusiasmo lo haríamos si un azar pudiese acercar a nuestras fronteras el comunismo u otros peligros circunvecinos a España.

La guerra actual con sus gran-

des destrucciones y enormes dispendios impone al futuro de las naciones problemas de tal índole que, podemos asegurar que el sistema liberal y democrático poco ha de salvarse.

En el orden bélico, el régimen totalitario ha demostrado plenamente su superioridad; en el económico, es el único, que puede salvar a una nación de la ruina, y en el social no podrá proseguirse la guerra mucho tiempo sin que los Gobiernos hagan a sus masas trabajadoras concesiones, y promesas que los totalitarios tienen establecidas como norma.

¿No observáis cómo se habla ya a uno y otro lado de las líneas de fuego parecido lenguaje?

¿No es evidente el deseo de uno de los grupos beligerantes de querer convertir a sus enemigos en liberales y democráticos? Y es que la verdad se abre su camino. Que el sistema ha triunfado.

No se haga nadie torpes ilusiones: una cosa es lo que la propaganda dice para engañar al mundo y sumar voluntarios, y otra lo que en el interior se está haciendo. Para los países de Europa existe un sólo peligro, de ayer, de hoy y de mañana: el comunismo, y un sólo sistema para vencer los grandes quebrantos que la economía mundial sufre: España tiene la suerte de llevar seis años en este propósito, y su política se ha sujeción al imperativo de estas realidades; debilitar o desvalorizar esta posición, es obrar contra los intereses de la Patria.

Continuando con firmeza en esta línea, y venciendo estas primeras etapas de ordenación de urgencia, he considerado llegado el momento que el régimen jurídico del Estado y su ordenación administrativa se encuadren en un sistema institucional en que tengan presencia los elementos constitutivos de la comunidad nacional, en el que el contraste de pareceres, dentro de la unidad de la dirección, la audiencia de aspiraciones, la crítica documentada y solvente, y la intervención de la técnica legislativa, contribuyan a la vitalidad, a la justicia y a la eficacia de la ley, es el derecho positivo de la revolución y de la nueva economía.

El órgano que se crea con este fin, constituirá un instrumento eficaz de colaboración para la ordenación más sistemática del poder.

Hermanando los principios doctrinales de nuestro Movimiento con nuestras gloriosas tradiciones, serán las «Cortes de España», que en esta fecha se crean, las que, siguiendo la línea del Movimiento nacional, tanto por su abogeo como por su composición y atribuciones, asegurarán en esta nueva etapa que hoy se inicia, la colaboración de todos los españoles en las tareas del Estado a través de la familia, el municipio y el sindicato.

Convocados para esta nueva labor, sólo nos resta rendir en este día nuestro más entusiasta recuerdo a nuestros Caídos, héroes mártires que presentan en nuestras tareas no señalaban el camino del servicio y del sacrificio.

A la terminación del discurso todos los asistentes tributaron al Jefe del Estado aplausos entusiastas y prolongados. Terminó el Consejo con el triple grito de España dado por el Caudillo al que contestaron con las tribunas Una, Grande y Libre y ¡Arriba España!

Instantáneamente el Caudillo abandonó el hemisiclio, con sus jefes de las Casas Militar y Civil, y detrás de él salieron el Gobierno, Junta Política y demás asistentes. Después de descansar breves momentos, el jefe nacional de F. E. T. y de las J. O. N.-S., abandonó el Palacio con el mismo ceremonial que al de la entrada. La Banda Militar interpretó el Himno Nacional y el público estacionado frente a la explanada despidió al Caudillo, al que acompañaba el ministro presidente de la Junta Política entre grandes aplausos.—Cifra.

Dr. SARACIBAR
OCULISTA
Marina de Euzkadi, núm. 4
VALLADOLID

FRANCO
FELICITADO POR EL
FUHRER

CON OCASION DE LA FIESTA NACIONAL ESPAÑOLA

Berlin, 18. — El Führer de Alemania ha enviado un telegrama al Generalísimo Franco, Jefe del Estado español, felicitándole con ocasión de la fiesta nacional española. El telegrama está redactado en términos muy cordiales. Efe.

Como cuanto quiera, pero no deje de beber AGUA CASTROMONTE "VITA" y sus discusiones serán perfectas. Oficinas, Mayor, 88. Patencia.

DELEGACION PROVINCIAL DE ABASTECIMIENTOS

SUMINISTRO DE BACALAO A OBREROS DEL CAMPO. — Con esta fecha se libran a los Ayuntamientos, cuyos censos obreros han sido aprobados, los correspondientes vales para la retirada de los racioneros extraordinarios de bacalao que tienen acreditadas.

Indicando artículo se halla situado exclusivamente en los almacenes de la Compañía Comercial Patentina de esta capital y en los del Sindicato Agrícola Regional de Carrion de los Condes.

La Medalla de la Vieja Guardia

Madrid, 18. — Con motivo de la conmemoración del Alzamiento Nacional, el ministro secretario del Partido ha firmado la siguiente orden:

"El decreto de 10 de marzo del corriente año, creando la Medalla de la Vieja Guardia, persigue la finalidad de honrar con este preciado distintivo a los camaradas que en la hora dura de la lucha fueron la vanguardia del Movimiento Nacional, y en esas circunstancias prestaron el máximo servicio, el de caer en el cum-

plimiento de su deber, es justo que sus allegados más próximos puedan ostentar sobre su pecho, tan honorífica condecoración. Ello ha de consistir, sin duda alguna, importantes montañas la guardia eterna.

En su consecuencia, de conformidad con el espíritu del decreto de 10 de marzo del corriente año, creando esta preciosa distinción y como aclaración al mismo.

DISPONGO:
Artículo 1. — La Medalla de la Vieja Guardia, creada por decreto del

Mando Nacional del Movimiento de fecha 10 de marzo de 1942, podrá ser concedida a los familiares de los militantes caídos en acto de servicio o como consecuencia de él y que, con anterioridad al 16 de febrero de 1936, pertenecían a alguno de los dos partidos unificados en F. E. T. y de las J. O. N.-S., que los beneficiarios demuestren su plena adhesión a nuestro glorioso Alzamiento.

El orden de preferencia será el siguiente: la viuda, en su defecto el hijo, en defecto de ambos la madre,

y a falta de todos los anteriores, el padre.

Artículo 2. — Esta Medalla, de tamaño forma de la creada, tendrá como distintivo especial de una cinta de color negro.

Artículo 3. — La petición y concesión de esta Medalla deberá seguir los trámites establecidos en el artículo 2 del mencionado decreto.

Por Dios, España y su Revolución Nacional sindicalista. Madrid, 18 de julio de 1942. El ministro secretario general. Firmado: JOSE LUIS ARRESE.—Cifra.

Vorochi logrado

en poder de los alemanes

Gran Cuartel General del Führer, 18 (Urgente). — El Alto Mando de las Fuerzas Armadas alemanas comunicó: "Después de varios días de duros combates, la infantería alemana ha

tomado al asalto la ciudad de Vorochi, la mayor y más importante población de la cuenca industrial del Donetz. Gran parte de la ciudad está ardiendo."—Efe.

PALENCIA y el 18 de Julio

Commemoración GLORIOSA

ALOCUCION DEL EXCMO. SR. GOBERNADOR CIVIL DON ENRIQUE DE LARA MARQUES DE GUERRA. EN LA GLORIOSA CONMEMORACION DEL 18 DE JULIO

Nada importa tanto a los pueblos ni les procura mejores experiencias, como las fechas que, en el correr de los días, son como hitos que jalonan los sucesos de su historia. Si en la vida privada el hombre festeja con la más limpia alegría cualquier hecho memorable de su existencia, y llena de alborozo su corazón los aniversarios que recuerdan el matrimonio, la llegada al hogar de cada hijo y hasta las más ligeras vicisitudes en las vidas de éstos; en lo social refleja ostensiblemente la satisfacción general de que se siente participante, por un hecho glorioso para la Patria, de la que el elemento vivo y actual.

Mas, entre esos recuerdos de pretéritos felices, culmina con singular emoción el que hoy venimos a conmemorar [18 DE JULIO! Fiesta Nacional, aniversario del Glorioso Alzamiento y Fiesta de la Exaltación del Trabajo.

Significaciones todas que penetrando en nuestras conciencias y renovando la memoria de realidades vividas tan intensamente, llevan nuestro pensamiento, hacia el Excelso Caudillo que providencialmente nos condujo al triunfo de la guerra y nos lleva ahora, con un acierto supremo, por las difíciles y ásperas rutas de un mundo en guerra.

Las armas nos trajeron la señal de que una nueva época nacia para nuestra España; y las tierras, vermas de abandono y olvido, corrían también, en sus entrañas, el homenaje prometedor de futuras cosechas recogidas con amor por la mano del hombre, después de la victoria. Estos son los pensamientos a que hoy debemos atender en estas fiestas, porque si las mismas no sirvieran más que para poner orfandades en las calles y enredaderas en los palos vestidos de ligera esperanza, habríamos de sentir un rubor profundo, íntimo, porque la eterna verdad del hecho que conmueve y emociona, no sería entonces sino un vulgar festejo para gentes con alma de mercachifles. Y no es eso, lo que en ningún momento, queremos para este 18 de Julio. Pasa mucho, pero muchísimo, la sangre derramada de nuestros mejores que dieron la vida por Dios y la Patria.

He aquí el alto ejemplo que nos mueve; en este día conmemorativo del resurgir de España, con la iniciación de la gloriosa epopeya, recordemos con la mayor devoción a cuantos en ella, mártires y héroes fueron y son—por presencia eterna en nuestra empresa—artífices generosos de la restauración de la Patria.

Ellos cancelaron una época espantosa, en que el país no justificaba el fin histórico que la posteridad reclama siempre; y nos devolvieron la condición de españoles netos, cuya quintaesencia es ese noble orgullo de confesar a Dios, con las palabras y las obras. Fero si ellos sirvieron a Dios y a España, se sacrificaron por nosotros, y entraron en la vida sin reparar cuánto había de costarles, tengamos muy en cuenta hoy nosotros, que al celebrar conjuntamente la exaltación del trabajo, es para que no se entienda que podemos corresponder con un placentero descanso a aquella ingente labor esmalada de sacrificios y heroísmos, que el Alzamiento inició. Si os dicen que el reposo es premio de la victoria, negadlo con ardorosa indignación. «Ni aun en el Paraíso queremos el descanso», dijo la voz clara de la Falange.

Después de la feliz liberación de España, cada día tiene su afán, los vientos nuevos cuajados de misiones futuras dan a todo español patriota la ocasión de laborar, en lo que fuese, como fuese, en el bien de la Patria.

Examinemos la conciencia por si se nos escapó algún tiempo perdido. Renovemos la emoción de este día, pero ciertamente sentida, con el alma y el corazón puestos en Dios y en la Patria. Y juremos —como es la norma inflexible de nuestro pensamiento—que no serán estériles las vidas rotas para liberarnos. Será el mejor afán, el más cumplido homenaje, lleno de sinceridad que podamos ofrendar a nuestro invicto Caudillo, que en el día que hoy conmemoramos, volvió a su cauce los destinos de España.

Y como nada acontece, próspero o adverso, que no sea por voluntad o permisión divina, elevemos a Dios de modo especial nuestros corazones en este día, en acto de acción de gracias a El, de quien todo nos viene y todo lo esperamos, impetrando sus bendiciones para nuestro trabajo, a fin de que bajo los sabios auspicios del Caudillo, perciba este nuestro aliento, nuestra gratitud y sobre todo los afanes de nuestro servicio y cotidiana labor, para hacer de España con la emoción que nos inspira esta fecha, lo que exigen nuestros sublimes gritos guerreros.

¡España, UNA! ¡España, GRANDE! ¡España, LIBRE!

¡Arriba España! ¡Viva Franco!

El Gobernador civil,
ENRIQUE DE LARA
Marqués de Guerra

Resurgimiento Nacional



El Jefe del Estado visita en Madrid una barriada de casas para obreros en sustitución de las que fueron destruidas por la revolución marxista.

Nuestros mártires señalan el camino del honor y de la gloria

La data del 18 de julio se presenta como fecha capital en la Historia española contemporánea.

En dicho día, de eterna y feliz recordación, todas las fuerzas de la legítima España, reunidas bajo la suprema dirección del ilustre General Franco, cuyas manos tremolaban la enseña autenticamente nacional, afirmaron de modo público, en santa y viril rebeldía, la necesidad de proceder a la inmediata restauración de las puras esencias tradicionales de la conciencia patria, mitificada y ahorrada por extranjeras ideologías.

Un gesto de unánime solidaridad patriótica fue, en efecto, la respuesta que obtuvo el apremiante llamamiento dirigido a toda la Nación por el invicto Caudillo Franco, el cual quedó, desde ese histórico momento, aureolado con la doble investidura de «Jefe» y de «Guía».

«Jefe», que vale tanto como la cabeza de la Nación, su autoridad suprema, el poder soberano cuyos mandatos se acatan sin titubeos ni restricciones, ya que pierde la excelencia de tal si sus órdenes llegan a discutirse o dejan de obedecerse con ciega y absoluta adhesión y lealtad. «Guía», que significa lo mismo que maestro prudente, sabio conductor del pueblo, dotado de clara conciencia en cuanto a las realidades presentes y con una misión cuasi-profética de las exigencias futuras, más o menos oscurecidas por dolorosas incertidumbres.

Al volver a conmemorar la fecha

gloriosa del Alzamiento Nacional, el sentir de los españoles debe ser unánime e idéntico: hoy, como entonces, es preciso que continuemos considerando a nuestro Caudillo Franco en la doble misión providencial de su sangre generosa de mártires innumerales, los cuales, desde las estrellas, nos indican a todos el camino del honor y de la gloria.

SEVERINO RODRIGUEZ SALCEDO

DIA DEL VALOR

ALOCUCION DEL CAMARADA DELEGADO PROVINCIAL DEL FRENTE DE JUVENTUDES

Juventudes palentinas, camaradas: El día 18 de julio celebra el Frente de Juventudes el «Día del Valor»; ninguna fecha como ésta conmemorativa del Alzamiento Nacional para que vosotros en este día sintáis el orgullo de pertenecer en lo futuro a las filas del Glorioso Ejército; pensad y meditad en este día memorable que sólo vosotros sois los herederos de las virtudes de unos soldados con disciplina castrense, salvaron el honor de la Patria a lo largo de la historia y hoy en las estepas de Rusia con la presencia de nuestra heroica División Azul.

En vosotros se está modelando el destino de España; el Frente de Juventudes, día tras día os prepara a través de sus enseñanzas en el as-

pecto religioso, premilitar, político y físico para que seáis los que deis realidad a las consignas de la Falange y a los gritos de España, UNA, GRANDE y LIBRE; que este día etapa inicial de la labor a desarrollar por el Frente de Juventudes, le tengáis siempre presente en vuestros quehaceres cotidianos porque sólo así os reís forjando en el yunque del servicio y sacrificio para en su día ser los dignos sucesores de nuestros hermanos mayores.

Cumplid las consignas de la Falange, sólo así aprenderéis el modo de ser falangista practicándolo en todos los actos de vuestra vida; amad al Ejército como depositario de unas virtudes gloriosas y así cumpliréis la consigna de nuestro Caudillo.

¡Viva Franco! ¡Arriba España! El delegado provincial, G. MIGUEL RAMOS.

EN VIGILIA PERMANENTE

¡CAMARADAS DE LA FALANGE! ¡PALENTINOS TODOS!

En este sexto 18 de Julio, al que llega España pacífica y dispuesta en medio de la gravedad de los quebrantos y del terrible volumen de sus dificultades, la Falange debe reiterar ante vosotros sus posiciones iniciales que encierran la razón de nuestra guerra y la exigencia de nuestro porvenir, y que se inserta con inmensa claridad en la misma tragedia que está viviendo Europa y de la cual la nuestra fue una gloriosa anticipación.

En primer término es preciso reafirmar el sentido ofensivo, de anticipación en la iniciativa, de afirmación, en suma, de nuestro 18 de Julio. La alianza de fuerzas nacionales que cerraron el paso de la amenaza de la Revolución marxista o de la instalación rencorosa y definitiva de una democracia humillada en nuestro suelo no se movió únicamente para defenderse de una iniciativa ajena ni para salvar de la catástrofe los valores permanentes de una civilización a la que debíamos nuestro ser, en la que debía vincularse la esperanza de nuestro destino.

Con este simple propósito de defensa, quizá no hubiéramos vencido, pero nuestro 18 de Julio, significó ante todo la voluntad positiva de imponer a un pueblo descompuesto la plena vigencia de aquellos valores morales encarnados en una forma revolucionaria conforme con nuestro propio tiempo, en la que no solamente debían salvarse, sino a través de la cual deberían recibir su eficacia y convertirse de nuevo en régimen, en orden y en destino de una comunidad y en pieza de influencia sobre los rumbos del Universo.

Panteadas las cosas así, el 18 de Julio, de paz que sigue a los vividos en guerra, nos exige no entender el actual régimen de España a la manera de los falsificadores como un conglomerado de fuerzas coincidentes en el miedo o en cualquiera otra empresa negativa, sino como un bloque único y cerrado, portador de una voluntad política indivisible e indiscutible, que ha de conseguir la Unidad de todo un pueblo en el molde firme, y si es preciso, áspero y duro de la Justicia y que ha de instalar en la conciencia de ese pueblo el orgullo inicial de la Patria y la ambición de su presencia en el Mundo.

Pues bien, entendidas las cosas así, la Falange con todas sus consecuencias de ideología y de acción, se siente y se declara instrumento único de la realización de esta empresa, y con ellos muchos engañados.

Bien sabemos de qué manera se esfuerzan los restos de la pasada anarquía por quebrantar este bloque en el que están las fuerzas del Ejército, las disciplinadas fuerzas sociales y sobre todo el prestigio heroico de un Caudillo vencedor. Pero la Falange tiene el deber de fijar orgullosamente en su conciencia este principio de su exclusividad y hacerse resistente y firme contra toda tentación de desmayo o de cuarteo. Nadie puede aspirar a fundar generosamente una comunidad unánime si antes no está firmemente seguro de su propia unidad y de la legitimidad de su empresa y de la conciencia de su fuerza. Vivimos malos días, pero con esperanzas, y éstos, que son los de siempre para la Falange han de ser vividos con el temple que a la Falange corresponde. No olvidemos las consignas del Caudillo en Medina de Arrese en Andalucía y de Luna, en León y Madrid.

Por otra parte, debemos señalar el otro propósito, consecuente de nuestro 18 de Julio: el de salvar a Europa, rescatándola de las fuerzas de la anarquía o de la decadencia y alineando junto a las fuerzas del orden nuevo una de las mejores situaciones geográficas del continente, una de sus mejores fuerzas combatientes, una de sus más expertas conciencias y uno de sus universales vehículos. Que todo eso es España salvada en su propio ser, en su primera línea sangrienta por la nueva revolución, gracias al esfuerzo de nuestros camaradas, a la voz de nuestro Caudillo y a la iluminada y profunda verdad de nuestra Falange.

En estas horas en que Europa combate mientras nosotros restamos aún las propias heridas que, por lo que no fueron de muerte, tampoco nos servirían de obstáculo si fuera preciso, para regresar a la gloria del combate.

Pero mientras Europa combate y España combate y se cura vigilando, esta vigilia debe estar nutrida de la firme conciencia de nuestros derechos, que son también consecuencia obligada de aquél 18 de Julio, y consecuencia ya merecida y exigida por el millón de muertos que nos escuchan bajo la tierra.

Europa va a fundar un orden nuevo. Nosotros hemos combatido por ese orden y cueste lo que cueste formaremos en él con el rango debido y puesto que fuimos la pieza inicial de su lucha expugnadora, decidámonos a ser pieza extensa y adelantada.

Por nuestros Caídos que preside José Antonio. Con Franco. ¡Arriba España!

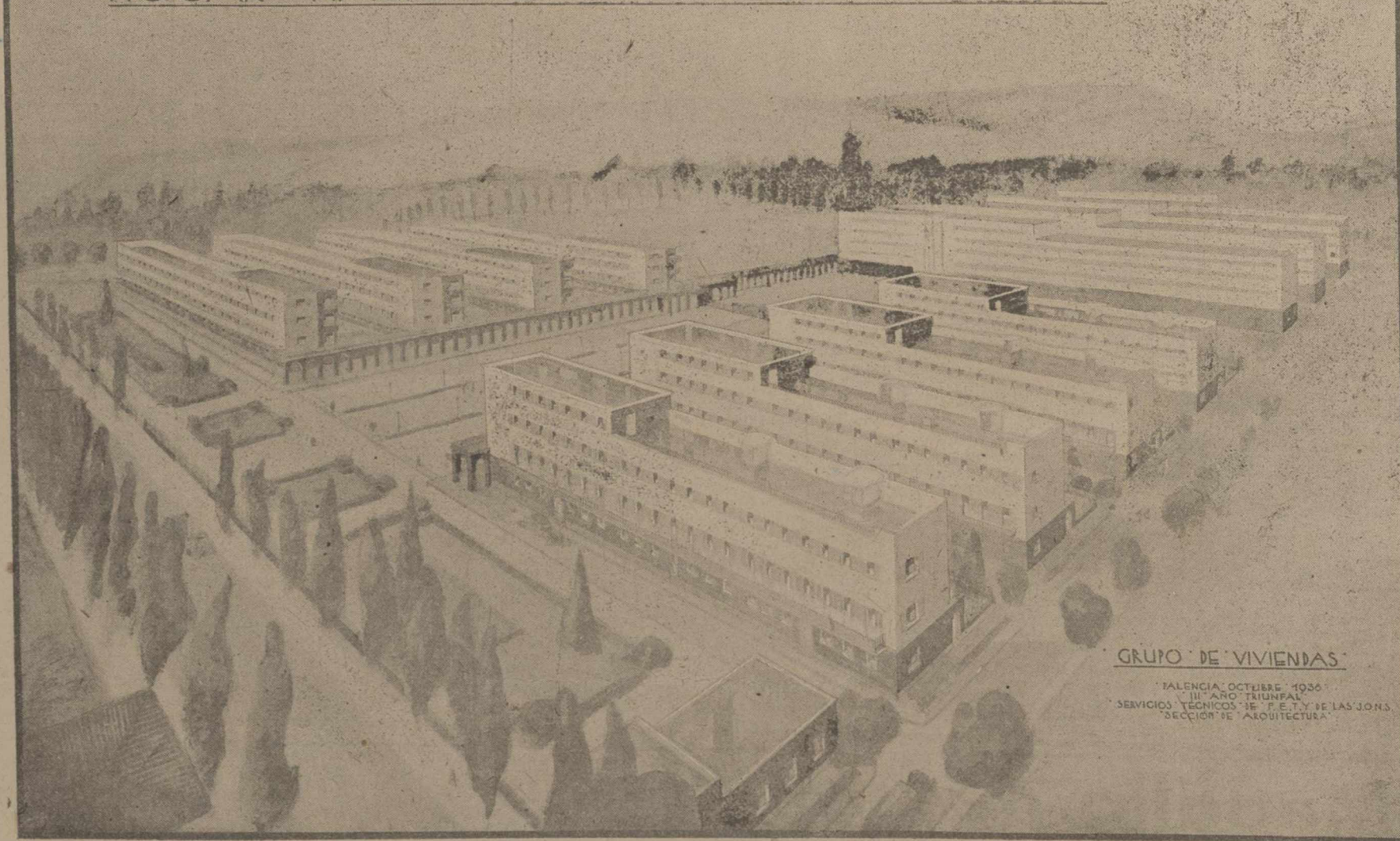
Palencia, 18 de Julio de 1942.

El Jefe Provincial,
A. ARANA

LA OBRA SINDICAL DEL HOGAR

En Palencia se están construyendo 152 viviendas protegidas

HOGAR NACIONAL SINDICALISTA PALENCIA



GRUPO DE VIVIENDAS
PALENCIA, OCTUBRE 1936
SERVICIO TÉCNICO DE F. E. T. Y J. O. N. S.
SECCIÓN DE ARQUITECTURA

Más de trescientos millones se destinan anualmente para viviendas de obreros, artesanos y labradores, por el Instituto Nacional de la Vivienda.

En una técnica laboral como la de hoy, en la que se ensaña el trabajo que posee un contenido espiritual y humano, con el cual el hombre colabora en la producción, merece destacarse una obra nueva por el trabajador, su vida y su familia, que es el seno de la integración nacional de Sindicatos crece y se desarrolla, estando en los momentos actuales en un grado de evolución tal, que mediante obras realizadas, muestran a través de los hechos y las preocupaciones que los Sindicatos sienten por el productor y los resultados que día a día, y a pesar de las dificultades existentes, se van consiguiendo en la Obra Sindical del Hogar que no agota su existencia en construir solamente el edificio, la casa, sino que siendo su fin mucho más amplio y pretencioso, no devener al hogar el sentido familiar y cristiano que en otro tiempo tuvo, y que aún en muchos hogares perdura, será el cumplimiento del Estado y de la acción que realizan otros Organismos e instituciones para dar a la familia su contenido, orientándola y condicionándola hacia el sentido básico de institución fundamental en que se sienta el nuevo orden social, por lo cual, y comprendiendo la importancia que esto tiene, el Estado desarrolla una misión de la más alta importancia, en virtud de la cual, más de trescientos millones de pesetas anuales se destinan a la construcción de viviendas para propietarios modestos, de las cuales estos adquirirán la propiedad convirtiéndose en dueños del lugar a propósito —la casa— para que en él la familia encuentre la existencia de cada día y encuentre la satisfacción de un vivir cómodo en sentido material y poder entregarse a la tarea que Dios le destina y de la que el Estado tanto espera.

Los camaradas de la Obra Sindical del Hogar han desarrollado una acción que en un principio ha consistido en informar a los españoles de las características de la Vivienda protegida y principalmente de los beneficios que el Estado concede a este tipo de construcciones, recalando que cada una de éstas se construyen teniendo en cuenta previamente las condiciones sociales de cada uno de los que han de ocuparla, por lo que se puede resumir la labor diciendo que, para cada familia de condición diferente tanto de ella en sí número de componentes, etc., como el arte o profesión a que se dedican, así como la región de España en que está situada, se construye una casa diferente, pues no se pretende en ningún momento estandarizar las viviendas de la misma manera que tampoco se pretende hacer lo mismo con los individuos convirtiéndolos en seres mecanizados, amorfos e iguales, sino en organismos vivos con una espiritualidad y una libertad que son los conceptos básicos del individuo nacional-sindicalista, y por lo tanto, de la familia que forma parte, sin despreñar el vínculo político de pertenecer a un Estado.

Esta labor informativa ha sido tanto más difícil en los núcleos rurales donde el campesino, por su natural desconfianza, producto de tanto des-

grano, ha acogido en los primeros momentos con claridad la idea de que el Estado le iba a construir una casa, de acuerdo con sus necesidades, a cambio de un pequeño esfuerzo inicial, y más tarde, el pago de una cuota de amortización acorde a su condición de pequeño labrador, obrero o artesano.

En Palencia se está construyendo un Grupo de 152 viviendas protegidas en la Avenida de Valladolid, por un im-

porte global de cuatro millones de pesetas.

Estas obras están ya muy adelantadas y podrán quedar terminadas en el plazo previsto.

Hay tres tipos de viviendas con distinto precio cada una, que resolverá en parte el problema de vivienda en esta capital, sobre todo en la clase humilde, ya que las rentas de tipo más inferior oscilarán entre 70 y 75 pesetas mensuales, comprendidos los gastos de

calefacción durante los meses de invierno, amortización del valor de cada vivienda y pasando en propiedad éstas a los beneficiarios, transcurridos 35 años.

La construcción de este Grupo se debe en gran parte a las aportaciones de Entidades, Oficiales y a la comprensión y desinterés de los dueños de los terrenos en los que se están construyendo, muy especialmente los de don Práxedes Rodríguez, a quien per-

teneban la mayor parte de los mismos y que nos cedió en condiciones extraordinariamente favorables. El Excmo. Señor Gobernador civil, en aquella fecha don Alfredo Arriano, donó de la Junta de Abastecimientos y Transportes, dependiente de dicho Gobierno Civil, la cantidad de 200.000 pesetas y 15.934, en otra entrega hecha posteriormente.

También el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, hizo aportaciones por un total de 75.000 pesetas, distribui-

das en la siguiente forma: 25.000 en el año 1939, igual cantidad en el año 1940 y el resto o sea otras 25.000 pesetas, en mayo del presente año. Además se leó de la Jefatura Nacional de 10.000 pesetas anuales durante 35 años y en diciembre de 1940, el compromiso por parte de la Diputación y Ayuntamiento de nuestra capital, de entregar 10.000 y 15.000 pesetas anuales respectivamente, también durante

35 años, a título reintegrable sin interés, pasados dichos 35 años. El entonces Notario de nuestra capital, don Salvador Escrivano, cedió igualmente sus derechos particulares en beneficio de la Obra.

Antes de finalizar el presente mes serán expuestas en público, con la distribución de este Grupo, que haga y claramente a los futuros solicitantes las dependencias de que consta cada una de las viviendas y las comodidades que tienen.

Empezaron las gestiones de construcción de estas 152 viviendas, a principios de 1938, por el Jefe de la Obra Nacional-Sindicalista de nuestra provincia y con el asesoramiento integral por los camaradas don Rodolfo Pérez de Guzmán y Jesús Aguado Losada, asesorados principalmente por el arquitecto don Juan María Martínez, quien pusieron en mismo entusiasmo y desinterés en la Obra.

A finales del año 1941 y por orden de la Secretaría General del Movimiento, pasó la Obra del Hogar Nacional-Sindicalista, a manos de la Obra Sindical del Hogar, única entidad constructora del partido.

Este proyecto fue el primero presentado y aprobado por el Instituto Nacional de la Vivienda, al crear el Organismo en mayo de 1940, nuestro Caudillo.

Actualmente se estudia la construcción de un proyecto de 202 viviendas que serán construidas a continuación de las ya indicadas, quedando con este finalizado el programa que dicha Obra Nacional-Sindicalista tenía pensado construir.

Teniendo en cuenta las solicitudes presentadas por varios vecinos de esta capital, que reúnan las condiciones exigidas por la Jefatura Nacional de la Obra Sindical del Hogar, se proyecta construir a los grupos de viviendas familiares de una y dos plantas, por lo cual se tiene interés del Excmo. Ayuntamiento, un donativo de 25.000 pesetas, para atender a las cantidades iniciales de 10 por 100, es preciso reunir para construir una clase de viviendas.

Esta Jefatura se interesa en extender estos beneficios a toda la provincia, habiendo conseguido hasta la fecha que varias localidades hayan respondido a nuestro llamamiento, que ha dado como resultado el estudio y anteproyectos en las localidades de Calabazanos, Cervera de Pisuerga, Olmos de Ojeda y Villavieja, otros varios, en que la tramitación expediente está en grado de propiamente.

Hasta la fecha hay ingresadas Cartillas de Ahorro para el Hogar, cerca de 100.000 pesetas, que corresponden al 10 por 100 de algunos grupos y a cantidades iniciales para el 10 por 100, de los que no disponen del total, quienes acceden a los beneficios que esta clase de viviendas les facilita.

Estas solicitudes han sido hechas por Empresas, Ayuntamientos y beneficiarios directos, que desean llegar a habitar viviendas higiénicas y confortables.

Las viviendas solicitadas en las distintas localidades de esta provincia serán construidas teniendo en cuenta las necesidades de los peticionarios, el emplazamiento más conveniente su orientación.

PRIMERAS HORAS DEL ALZAMIENTO NACIONAL EN AFRICA

¡ESPAÑOLES!

Malditos los que en lugar de cumplir sus deberes traicionan a España

FRANCO llega a TETUAN

mientras dure la lectura del bando los regulares tenían sus fusiles en posición de disparar. La precaución y esa actitud displicente de Latorre que sigue haciendo saltar en su mano la bomba como si fuese una pelota, bastan de momento para contener el ímpetu revoltoso de los maristas. Pero cuando termina la lectura del bando y el piquete va a continuar su marcha por la ciudad, se ven a las puertas que desde unas bocanillas próximas han hecho otros grupos de maledantes.

Los soldados se echan nuevamente los fusiles al hombro y están ya con el dedo en el gatillo, batomeu que no ha perdido por un solo momento la serenidad, les dice:

—No disparéis. Pueden caer víctimas inocentes.

EN AFRICA ESTA LA CLAVE :

Madrid llama insistentemente a la Alta Comisaría y a la Delegación Gubernativa. El general Romerales, hombre de confianza de Casares Quiroga—está también al teléfono a cada momento, al habla con el Ministerio.

En la Comisaría de Límites ha habido un registro para el que Romerales ha dado a la Policía la oportuna autorización. Se desbaratará el plan liberador de los conjurados.

No. En el capítulo de imprevisores hay que apuntar este y otros incidentes que salen al paso de la noble empresa que se ha echado sobre sus hombros el Ejército. Mas todo se va resolviendo limpiamente con audacia y sanare fría. De cualquiera de esos incidentes, al parecer leve, está pendiente el destino mismo de Franco. Una explosión, una actitud indecisa puede echarlo todo a rodar, y es aquí, en África, donde está la clave del Alzamiento.

Los hombres que tienen sobre sí la responsabilidad de llevar adelante la obra saben estar a la altura de las circunstancias.

Cuando el general Romerales es nombrado para que dirija el Alzamiento, como un instante parece no haberse dado cuenta de la importancia de la misión que se le ha encomendado. Se le hace notar la inutilidad de toda resistencia. Se han tomado ciertas medidas pero precisas para que el golpe no falle.

ROMERALES SE RINDE :

Y, sobre todo, los patriotas actúan con una fe y una voluntad demasiado firmes para que nada les haga vacilar, y menos que nada la actitud histérica de quienes sometidos a como a los maristas, se echan a reír, dejenos de una situación de privilegio personal, carecen de fuerza moral para oponerse.

Me rindo.

La frase, nerviosamente pronunciada, se repite en los altos despachos oficiales donde, representando al Gobierno republicano, están los figurones de turno.

Y, entretanto, la miliciana en cernes tratando de oponerse con sus pistolas a ese puñado de soldados que declara el estado de guerra por las calles de Melilla.

LA FIGURA DE FRANCO :

Los periódicos publican el 18 de julio esta nota escueta: "El Ejército de África, al mando del general Franco, se ha unido a un movimiento nacional y patriótico. Las nuevas autoridades han tomado posesión de sus cargos sin incidente alguno. La tranquilidad es absoluta".

Ese día todo el territorio del protectorado español de África está ya sometido a la autoridad del general Franco.

En Canarias, Franco ha recibido este breve despacho:

"Jefe Circunscripción Melilla a Comandante general Canarias: Este Ejército, levantado en armas, se ha apoderado en la tarde de hoy de todos los resortes del Mando en este territorio. La tranquilidad es absoluta. ¡Viva España! Firmado, coronel Solana."

El prestigio que envuelve la figura de Franco y de sus colaboradores ante las autoridades y el pueblo marroquí y el desprecio que rodea al Alzamiento español sea acogido con una extraordinaria simpatía en esos medios.

LA LAUREADA PARA EL GRAN VISIE :

La primera laureada que se ha de

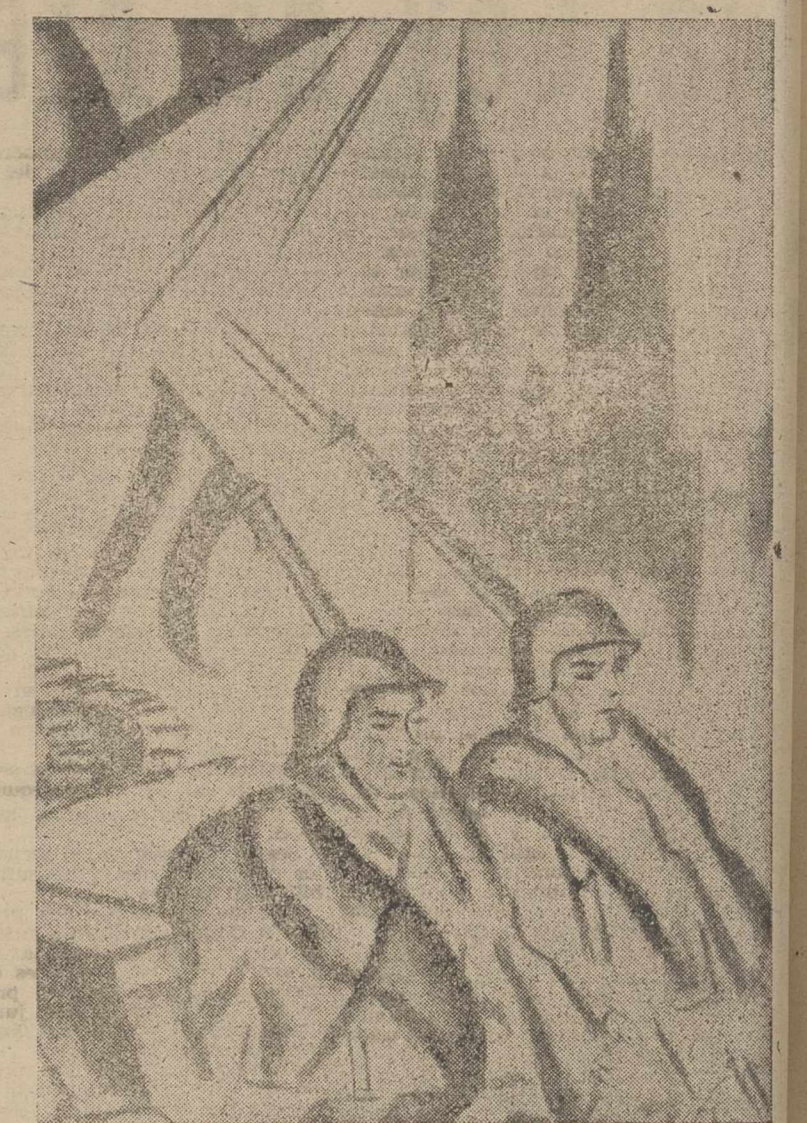
conceder en la guerra civil es para el Gran Visir Sidi Ahmed el Gannu, en virtud de los méritos que en el oportuno decreto se citan:

"En la tarde del día 18 de julio de 1936, un avión pirata bombardeó el barrio moro de Tetuan, alcanzando dos mequitas y causando 15 muertos indígenas. El estupro, el pánico, la indignación se apoderaron del pueblo musulmán. Las gentes que poblaban las calles iniciaron manifestaciones tumultuosas y la muchedumbre, aturrida y presa de terror, intentó invadir la Plaza de España para dirigirse a la Alta Comisaría. Por razones de orden moral, no era posible ni conveniente emplear la fuerza, y por otra parte, la autoridad del jefe que internamente actuaba en Tetuan hubiera sido precaria cuando el Alzamiento Nacional estaba todavía en sus comienzos. En estas gravísimas circunstancias, se recurrió a las autoridades marroquíes, encontrando el apoyo más decidido y activo en el Gran Visir Sidi Ahmed el Gannu, el cual, a pesar de sus 76 años y deficiente salud, acudió a Tetuan desde su casa de campo, se lanzó a caballo por las calles, y con gran riesgo de su vida, de su prestigio y su cargo, contuvo por completo la explosión popular, aquietando los ánimos, reduciendo a los exaltados y construyendo que todos regresaran pacíficamente a sus casas. Tal actuación representa un acto de extraordinario valor, de capital importancia para el éxito del Movimiento Nacional, al salvarle de las dificultades interiores que en la zona se creaban al haber tenido que emplear las armas para restablecer la tranquilidad en la ocasión referida."

¡VIVA ESPAÑA CON HONOR! :

Entre tanto, desde Santa Cruz de Tenerife se cursa el mismo día 18, a las 6:10 el siguiente despacho:

"Comandante general Canarias a general jefe Circunscripción Oriental de África (Melilla): Gloria al heroico Ejército de África, España sobre todo. Recibid el saludo entusiasta de estas guardias que se unen a vosotros y demás compañeros peninsulares en esos momentos históricos. Fe clega en



...y volvieron las banderas victoriosas al ritmo alegre y juvenil de los Ejércitos.

El triunfo. ¡Viva España con honor!

Cuando Franco arde en impaciencia por tomar el avión que ha de trasladarle a África, el Director del periódico católico "Acción" llega para anunciarle que los hipoglosos se niegan a trabajar y que por tanto no podrá publicarse el manifiesto y la información del Alzamiento.

EL CAUDILLO EN TETUAN :

El Caudillo tiene en este momento demasiadas cosas que hacer, pero poco tiempo después, en la copia mecanografiada del manifiesto que se envía para su publicación, pone de su puño y letra: "Y malditos los que en lugar de cumplir sus deberes tra-

cionan a España. General Franco. A las dos y diez minutos de la tarde del 18 de julio, Franco ha descendido al piloto del avión que le lleva a África. En el momento en que aterriza en el aeródromo de Agadir, aterriza también una escuadrilla de aviones procedentes de Cabo Juby que ha sido llamada con toda urgencia por el Gobierno de Madrid. Franco les acompaña inmediatamente y ordena al piloto que se dirija al aeropuerto de Tetuan. Así, salva sencillamente una conciencia que puede resultar gravemente inconveniente para el desarrollo del Alzamiento.

Al día siguiente, al final del viaje, cuando se acerca a Caudillo, José Juan, Franco y sus acompañantes necesitan cerciorarse si en el momento de haberse producido el Alzamiento, Franco les había dado la orden de que se dirijan al aeródromo de Tetuan. Este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Hay que aterrizar de todos modos. Franco es el primero en cerciorarse de que le aguardan sus leales. un grupo de jefes y oficiales situados en el extremo del aeródromo, donde este instante toma tierra el avión, visto al coronel de Reguero, el sargento Saez de Buruga.

Reproducción fotográfica del primer manifiesto del Alzamiento publicado por Franco en Santa Cruz de Tenerife, el 18 de Julio de 1936

"La primera y más importante misión del Ejército es sostener la independencia de la Patria y defenderla de enemigos exteriores e interiores". (Artículo II de la Ley Constitutiva del Ejército.)

LECTURA DEL BANDO :

El 17 de julio de 1936, un pelotón compuesto de voluntarios, cuyo frente van el teniente coronel don Maximino Bartomeu y el teniente del Tercio Latorre, se detiene en la calle del General Marina, en Melilla.

Redoblaron los tambores, y el teniente coronel Bartomeu comienza la lectura del bando:

"Francisco Franco Bahamonde, General Jefe Superior de las Fuerzas de Marruecos, hago saber: Una vez más, el ejército, unido a las demás fuerzas de la Nación, se ha visto obligado a recoger el anhelo de la gran mayoría de españoles, que ven con amarga inquietud desaparecer lo que a todos puede unarnos en un ideal común: España."

Elementos rojos pululan por la ciudad en grupos. Hace unas horas se ha recibido por el telégrafo de la Comandancia el siguiente despacho:

"Tetuan.—Interventor regional ruega comunicar V. S. que posee informes respecto preparación movimiento extremista stop cabos recibidos instrucciones asesinar jefes y oficiales momento señale aviso. Firmado, Jefe Territorio."

Pero ya no hay nada que hacer. El Ejército español se ha alzado en armas contra la tiranía marista. Sin embargo, esos elementos rojos tratan de amotinarse y arrojan piedras e incluso tirotean a este pelotón de soldados.

Mártires de España

POP PAUL CLAUDEL

¡Dieciséis mil sacerdotes! Todo el contingente en el momento y el cielo colonizado en un sola llamarada!

¡Por qué temblar, oh alma y por qué indignarse contra los verdugos?

Yo no hago más que juntar las manos y llorar, y digo que esto es bueno y que esto es bello.

Y vosotros también, piedras, salud de mi alma, santas iglesias exterminadas!

Estatuas destruidas a martillazos, y todas esas pinturas venerables, y ese copón que va a pisotearse.

Donde la C. N. T. gruñendo de dolor, pone su feto y su baba.

¡Para qué todos esos dioses buenos! El pueblo no los necesita.

¡Lo que el bato inmundo de testa, tanto como a Dios, es la belleza!

¡Al fuego grandes bibliotecas! Levantaban se revueltas de nuevo y de los rayos del sol ha hecho gacía y estiercol.

¡Todas esas bocas que nos interrogan, todas esas bocas que todo eso era tan difícil mantenerse en el propio cuadro!

¡Queremos todo lo que pueda ser quemado, los muertos y los vivos en una sola pira!

¡Acercad el petróleo. ¡Queremos a Dios! Será una liberación magnífica!

Todos esos ojos que nos miran, misas o misas, nos miran y además, ¿para qué sirven?

¡Salud las quinientas iglesias católicas destruidas! Catedral de Vich, catedral de José María Sert!

Vosotros también, vosotros habéis sabido dar vuestro testimonio. ¡También vosotros formáis parte de los mártires!

¡Las mismas iglesias que vio Juan, Inés y de Genta y de Tortosa, iglesias de Lodioc y de Tiatral!

La oscuridad se ha incendiado con el sacerdote y el cirio ha prendido fuego en el candelabro!

El campanario se yergue todavía un momento sobre el animal evangélico que se encorvaba!

Y después, en un rodar de trueno, cae de golpe. ¡Se hunde, ha desaparecido ya!

¡Iglesia de mi Primera Comunión, todo acabó, ya no te verá más!

"LA OFENSIVA RELAMPAGO"

EN 12 DIAS, DE PALENCIA AL MAR

Los planes del Alto Mando para la reconquista de Santander.--Dos ejércitos frente a frente.--Cómo se habían fortificado los rojos.--Las banderas de Castilla se asoman al Cantábrico



El Otero al Cocoto, una ilusión. Nostalgia encendida de amores y deseos, que brotaban de una sangre común hecha guerra, amasada en parejos destinos, y en una idéntica fe racial. ¡SANTANDER!

Al estallar el Alzamiento, Palencia formó por la decisión de sus mejores entre los sillares de la nueva Reconquista. Más allá, junto al mar, Santander, hermana en la historia, no pudo desentenderse de las mallas del tiempo y quedó adormida—ya que no por el corazón—por la provincia, entre las provincias tridentadas.

Palencia tenía algo propio que rescatar. Y del Otero al Cocoto, rodado por las llanuras de Campes, a la Vaidavia para brincar después inquietos y anhelantes, sobre las cascadas peninsulares, entre los valles pasados, durante dos años seguidos, eternos, siempre el mismo grito y la misma nostalgia: ¡Santander!

Con la gloriosa liberación de Bilbao, el Alto Mando señaló como primer objetivo militar importante, geográfico, económico y político, el considerar, Santander. Ya en el mes de mayo se había examinado la posibilidad de operar por la zona de Villavieja, rebasando la divisoria cantábrica por el alto de los Tornos y el Puerto de la Sía, al Norte y Noroeste de Villavieja. La operación eventual, aprovechándose de la caída del campo atrinchado de Bilbao, se proponía desembarcar hacia aquella zona, cayendo sobre las fuerzas rojas que se replegaban de Bilbao para completar la ruptura y desorganización, o para apuntar decididamente sobre el objetivo Santander. Las vicisitudes de la guerra obligaron a variar el plan logístico y táctico, y comenzó a pensarse en una acción más a Occidente, por Soncillo y el Puerto de la Sía.

Primero.—La destrucción o captura de importantes núcleos de fuerzas rojas (de 18 a 21 batallones), reducidos en la zona Reinoso o Puerto del Escudo.

Segundo.—La posesión de la importante cuenca industrial de Reinoso.

Tercero.—La ocupación de la amplia zona comprendida entre la divisoria cantábrica y la región de la Lora, cuadrilátero de 25 a 30 kilómetros de lado cuyos vértices se señalan por los puertos Reinoso, Puerto del Escudo, Ruerrero, Quintanilla de las Torres.

Este fue el plan que aprobó el Ge-

neralismo, si bien hubo de ser de memoria su puesta en ejecución, y tenía tres fases:

Primera.—Cierre de la bolsa al Sur de la vertiente del Puerto del Escudo-Reinoso mediante la ocupación de los nudos montañosos y de las cuencas, aprovechándose por dos masas de ataque: la legionaria por el Escudo y la nacional por Reinoso.

Segunda.—Limpieza de la bolsa, a cargo de las fuerzas que no tenían intervención en la masa de ataque.

Tercera.—Avance sobre Santander por dos masas de ataque reforzadas por otros Cuerpos de Ejército.

SE VERIFICA LA CONCENTRACION.—LA BATALLA DE BRUNETE

Del 3 al 6 de julio, se verificó la concentración de las fuerzas que iban a operar en la ofensiva, conforme al plan aprobado.

Mas cuando todo estaba a punto, los rojos desencadenaron su famosa ofensiva por el Sur de Madrid. Los resultados iniciales indujeron a suspender temporalmente la operación de Santander trasladando rápidamente al frente amenazado por las brigadas internacionales, buena parte de la infantería y de la aviación.

Este momentáneo retraso permitió

al mando rojo conocer los prepara-

tivos tácticos y logísticos, fallando, por tanto, uno de los supuestos del éxito, que era la sorpresa. El mando marxista acumuló, en consecuencia, numerosas fuerzas por los sectores en que entendía iba a desencadenarse el ataque con mayor violencia.

DOS EJERCITOS FRENTE A FRENTE

Terminada la batalla de Brunete, el Alto Mando nacional consideró llegado el momento de liquidar la partida del Norte. Los rojos no habían perdido el tiempo. Acumulaban gran cantidad de efectivos, en correspondencia a las líneas nacionales, y construyeron sólidas fortificaciones.

Según el plan previsto—que la práctica se encargó de confirmar de modo lisonjero—, la mayor dificultad residía en cerrar la bolsa; pero esto mismo tenía la ventaja de quitar de medio lo mayor y mejor del ejército santanderino, apenas superados los obstáculos iniciales. El ejército rojo, en su totalidad, se vio obligado a deponer las armas, y en cuanto a los asturianos, reducidos a breve extensión entre el monte y el mar, llegarían a encontrarse en condiciones tan precarias de existencia,

A primeros de julio, cuando las tropas naciona-

les iniciaron su primera concentración, los rojos organizaron febrilmente la lucha en la región de la bolsa, dedicando la máxima atención a la defensa de los sectores particularmente sensibles a por el Otero, Saez de Buruga y en la correspondencia con el sector oriental, en el que los marxistas temían la mayor violencia ofensiva.

Entre tanto, sobre el frente de Aguilar de Campoo a Salcedillo, la organización se reducia a una serie de fortines constituidos por trincheras discontinuas, cercadas y fuertemente atrinchadas en su proximidad. En el sector de los montes de Engaña y Brilla los rojos habían creado una especie de vasto campo atrinchado de buena consideración.

Este campo atrinchado constaba de cuatro sistemas de defensa: Uno en la región Brilla-Los Cobachos, otro en la colina de Raspaneta, el tercero en las cimas de Cabañas de Virtus y el cuarto, replegado, en el Puerto del Escudo, unido a las obras de Saez de Buruga, Los Meandros, y Las Minas.

Cada uno de estos sistemas estaba compuesto de un haz retorcido de alambrados, de trincheras excavadas en tierra y rodeadas de minas, minas y minas, y de casas abandonadas o interiores en forma de defensa.

A otro lado de la divisoria la defensa estaba apoyada principalmente en las interrupciones de cañerías.

El mando rojo, por otra parte, tenía el convencimiento de que los nacionales no podrían atravesar el Puerto del Escudo, cuyo terreno es difícil y cuyos picos, como la Sía, podrían difícilmente ser superados. Y esperaba que, en este caso, los rojos podrían maniobrar desde la bolsa de Reinoso y de los flancos de la masa nacional de ataque.

Así advino el 14 de agosto de 1937. El Mando dio la orden de avanzar. Y por el Cocoto, por el Bernorio, por las montañas burgalesas, se descolgaron las falanges palentinas para batirse en las olas cantábricas las banderas de la Victoria. En las playas del dunes de Castilla, como en los tiempos de los Almirantes, cuyas cunas rodaron en Palencia y fueron a Santander a buscar frente al mar las banderas de los destinos imperiales de la Patria. Con la liberación de la vieja maba un bloque compacto e indestructible. La Reconquista estaba asegurada. Asturias cayó pronto. Fue una Reconquista al revés, pero fulminante. Después, toda España...

El Mando rojo, por su parte, en previsión de la ofensiva nacional, había impartido la dirección en la provincia, sobre el frente que se desarrollaba entre el Cruceiro y la zona suroeste de Reinoso.

LOS ROJOS SE FORTIFICAN

El ejército rojo, por su parte, en previsión de la ofensiva nacional, había impartido la dirección en la provincia, sobre el frente que se desarrollaba entre el Cruceiro y la zona suroeste de Reinoso.

El ejército rojo, por su parte, en previsión de la ofensiva nacional, había impartido la dirección en la provincia, sobre el frente que se desarrollaba entre el Cruceiro y la zona suroeste de Reinoso.

El ejército rojo, por su parte, en previsión de la ofensiva nacional, había impartido la dirección en la provincia, sobre el frente que se desarrollaba entre el Cruceiro y la zona suroeste de Reinoso.

El ejército rojo, por su parte, en previsión de la ofensiva nacional, había impartido la dirección en la provincia, sobre el frente que se desarrollaba entre el Cruceiro y la zona suroeste de Reinoso.

El ejército rojo, por su parte, en previsión de la ofensiva nacional, había impartido la dirección en la provincia, sobre el frente que se desarrollaba entre el Cruceiro y la zona suroeste de Reinoso.

El ejército rojo, por su parte, en previsión de la ofensiva nacional, había impartido la dirección en la provincia, sobre el frente que se desarrollaba entre el Cruceiro y la zona suroeste de Reinoso.

El ejército rojo, por su parte, en previsión de la ofensiva nacional, había impartido la dirección en la provincia, sobre el frente que se desarrollaba entre el Cruceiro y la zona suroeste de Reinoso.

El ejército rojo, por su parte, en previsión de la ofensiva nacional, había impartido la dirección en la provincia, sobre el frente que se desarrollaba entre el Cruceiro y la zona suroeste de Reinoso.

El ejército rojo, por su parte, en previsión de la ofensiva nacional, había impartido la dirección en la provincia, sobre el frente que se desarrollaba entre el Cruceiro y la zona suroeste de Reinoso.